



EL HERALDO SERÁFICO

Año II—NOVIEMBRE DE 1914—No. 22
PERIODICO CATOLICO MENSUAL
Organo de los Terciarios Franciscanos y de los
Socios de la Pia Unión de San Antonio
en Costa Rica

Precio 35 cts. al año
Tira 5000 ejemplares

—SUMARIO—

El Socialismo Franciscano, IX, por Fray Junípero.— *Acción*.— *Vida Cronológica de San Francisco* (continuación), por el Padre Doroteo de Barcelona.— *Sobre el Baile*.— *Narraciones Antonianas*.— *La Casita Hundida*, por Boy.— *Favores*.

IMPRENTA BONILLA
CARTAGO, COSTA RICA

EL ARTE CATOLICO

ENRIQUETA VELÁZQUEZ

CARTAGO, Costa Rica

Devocionarios a 5 cts. y ₡ 3.50 el ciento
 " a 15 cts. y 25 ej. por ₡ 3.00 Gran variedad de títulos
 " de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
 Recordatorios de " " y de difuntos desde ₡ 1.25 el ciento
 Breviario para 1915 en 4 tomos chagrin y corte de oro
 Misales y toda clase de libros litúrgicos
 Casullas desde ₡ 25.00 y capas pluviales desde ₡ 45.00
 Cálices y todo lo de orfebrería.
 Imágenes de madera y cartón-madera, Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios
 Escapularios y Oleografías.

¡ UNA BUENA MAQUINA !

—:0:—

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una maquinilla denominada La Zurcidora Mecánica, que es, sin duda, de gran utilidad. Este aparato, que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejada por un niño, al cual, de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido ó remendado cualquier par de medias ó ropa; aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia ó en la habitación de un hombre soltero, basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible, se transforma en un zurcido perfecto. La Zurcidora Mecánica, que se ha abierto rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inestimable de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad Patent Magic Weaver, Paseo de Gracia, 97, Barcelona, España, remite La Zurcidora Mecánica libre de gastos por el módico precio de DOS PESOS ORO AMERICANO,

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar y al escribir a la Casa pidiendo una, mencionar El Heraldó Serafíco.

EL HERALDO SERAFICO

Es periódico mensual y tira 5000 ejemplares

UNA VEZ

¡ ANUNCIESE !

UN AÑO (doce veces)

Una página.	12.00 colones	Una página (con derecho a cambiar 3 veces)	120 colones
Media página	7.50 —	Media página idem	70 —
Un cuarto de página.	4.00 —	Un cuarto de pág. idem.	40 —

Inserciones a 50 céntimos la línea; no se admite menos de dos líneas. A los señores Suscriptores se les hará el 10 por ciento de descuento.

EL HERALDO SERAFICO

Año II

Publicación Católica Mensual

Nº 22

Organo de los Terciarios Franciscanos y de los Socios de la Pía Unión
 de San Antonio en Costa Rica
 Noviembre 1914

El Socialismo Franciscano

IX

Aunque los enemigos de Cristo y por tanto de nuestra santa fé, se llaman *legión*, nosotros después de haber examinado en nuestro artículo anterior la secta masónica, a la que podríamos llamar madre generatriz de todos los ataques contra la Iglesia de Dios, trataremos de conocer a los dos principales padres de aquellos; y veremos que con sus deletereas doctrinas, trabajan por soltar los lazos de dependencia que existen entre Jesucristo y el hombre; entre su soberanía y la soberanía de los mismos.

El padre de todos los enemigos de nuestra Religión es sin duda el protestantismo.

Pero, antes de indicar los medios que hemos de adoptar para combatirlo, veamos primero, qué cosa sea el protestantismo.

El protestantismo no puede definirse porque carece de *Credo* terminante. Por eso preguntado el Duque de Sajonia por las creencias de los protestantes, dijo: "Sé lo que creen hoy, pero ignoro por completo lo que creerán mañana"

Y esto obedece a la carencia de criterio definido y a la sobra de libertad en interpretar la Sagrada Escritura.

Así es que al querer definir el protestantismo, unos han dicho que es: *el espíritu privado, revelándose contra la legítima autoridad de la Iglesia Católica*; otros que es: *el acto de independencia de la razón humana en materia de religión*; y por último otros con mayor claridad dicen que el protestantismo: *es el acto por el cual ca-*

da uno cree lo que quiere y profesa lo que cree.

De lo cual hemos de deducir que si en el protestantismo cada uno cree lo que se le antoja, nacen de ahí como de fuente emponzoñada la teoría del *examen libre* y la corriente de todas las libertades de conciencia y de perdición.

Y como esta doctrina está en oposición con la doctrina de la Iglesia Católica, resulta que el protestantismo milita en las filas avanzadas de los enemigos de nuestra Religión. Dejando para más tarde el investigar cual sea el origen del protestantismo, sepamos el gran mal que se origina al dejar abierto el campo a ese enemigo que se introduce en nuestros hogares por medio de periódicos y hojas volantes impregnando su mortífero veneno en nuestras almas.

Debemos de estar convencidos de que el protestantismo conduce al rompimiento de toda relación entre el Criador y la criatura, entre el orden sobrenatural y el natural; entre el cielo y la tierra.

Que el protestantismo ha arrastrado a los pueblos al indeferentismo, a la incredulidad y al ateísmo en el orden religioso, a un estado de ruina y de guerra permanente en el orden de los hechos y a la confusión en el orden de las ideas políticas.

Es, pues, necesario combatir las tendencias de ese enemigo que ha impreso a la marcha de los pueblos un derrotero escabroso e inaccesible, no sólo por el interés religioso, sino que también por el interés social.

FRAY JUNÍPERO

ACCION

Aviso a nuestros lectores y suscritores.—Debido a que son muchos los gastos que nos proporciona EL HERALDO y por otra parte es pequeño el costo de la suscripción, hemos determinado subir el precio para pagar en parte lo que nos cuesta. Por tanto, desde enero de 1915 la suscripción en vez de valer 35 céntimos valdrá 50.

Creemos que nuestros suscritores no tomarán a mal nuestro determinio, y se harán cargo de la razón que para subir el precio nos asiste.

COSTA RICA

Fausta noticia.—Hemos de comunicar a nuestros lectores que Su Santidad Benedicto XV es Terciario de N. S. P. San Francisco, según noticia que la revista, órgano general de la V. O. T., nos dá.

Almanaque Seráfico Antoniano.—Ya hemos puesto a la venta este almanaque; es del tamaño de esta revista y tiene cerca de 100 páginas, a pesar de lo cual solamente vale 4 reales el ejemplar.

Suplicamos a nuestros suscritores y lectores, que compren este Almanaque y lo propaguen; si así lo hacen les agradeceremos de todo corazón.

Feliz Viaje.—El día 13 se embarcaron en Puntarenas los R. R. P. P. Dionisio de Llorens y Doroteo de Barcelona, con rumbo a Nicaragua, donde darán misiones y de donde pasarán al Salvador, Guatemala y Honduras para misionar. Dios les dé buen viaje y feliz éxito.

Cartago.—Solemnísimos fueron los cultos que el pueblo cartaginés celebró en honor del Serafín de Asís. Un coro formado de más de 30 escogidas voces de hombres, niños y señoritas; la banda de los Salesianos, la banda militar, el adorno de la iglesia, la voz apostólica de los Padres de la Comunidad y de los Padres Ramón Junoy, Manuel Diez T., dominico, y Francisco Mendoza; la presencia del Señor Obispo de la Diócesis, Ilmo. y Rmo. Doctor Juan Gaspar Stork, quien celebró de *Semi-Pontifical* el día de la fiesta. En fin, la concurrencia enorme de fieles durante la novena, el triduo de cuarenta horas y fiesta principal; todo, todo indica el amor que el pueblo cartaginés siente por el Seráfico Patriarca y por sus hijos los Capuchinos que procuran hacerse dignos hijos de tan gran Padre.

Traslación de los restos de los P. P. Fray Antonio de Igualada y Fray Bernardino de Capellades.—Digno coronamiento de las funciones dedicadas a San Francisco, fueron las exequias he-

chas a estos dos Capuchinos. A las 9 a. m. se cantó la Misa de *Requiem* a tres voces y órgano del compositor y maestro Pbo. L. Perosi, pronunciando la oración fúnebre el celebrado orador sagrado P. Doroteo de Barcelona. Después de la oración fúnebre se sacaron en manifestación por las calles los venerandos restos, siendo acompañado por todo el pueblo de Cartago y por la banda. Fueron miles las personas cuyos labios pronunciaron oraciones y cuyos ojos derramaron lágrimas, durante las ocho horas que estuvieron expuestos los restos del apóstol de Cartago y del de Capellades.

Inauguración de la Capilla de la Divina Pastora.—El día 9 se bendijo solemnemente la Capilla de la Patrona de las misiones capuchinas, cantándose a gran orquesta una misa solemne, en la que hizo el panegírico de la Pastora el R. Padre Agapito de Olot, misionero apostólico del Caquetá, a quien tanta simpatía profesan los costarricenses y los hondureños por lo mucho que trabajó en las dos repúblicas. Muchísimas fueron las personas que admiraron las bellezas de la Capilla, y sobre todo, la imagen de la Divina Pastora, a la que no habían podido dar culto desde el horrible terremoto de 1910.

Tierra Blanca de plácemes.—Cumpliendo su misión santa, moralizadora y noble, los reverendos padres capuchinos, por medio de su digno representante Fray Agapito, el infatigable catequizador de almas, dió principio a una misión evangélica el miércoles 21 del corriente. Coronó esta sublime misión un éxito grande, pues todos los vecinos, sin excepción de edades y categorías, que allí no se conocen, acudieron a oír la palabra divina y a cumplir con el sagrado deber de la confesión y el de la comunión. Más de 300 vecinos recibieron la divina gracia, pero lo más grande de la fiesta, lo verdaderamente enternecedor, fué el acto de la primera comunión efectuado por más de 40 niños, de los dos sexos. La vista de aquellas almas puras, con su ropaje blanco como el armiño, tanto en el alma como en el exterior, conmovió la nuestra hasta hacernos verter lágrimas de alegría. Llor a Dios misericordioso que así derrama sus gracias sobre las almas; y que El vierta sus bondades infinitas sobre los R. R. P. P. Capuchinos que, venciendo los obstáculos llevan a cabo obra tan misericordiosa y a la Srita. Elvira Poveda, maestra auxiliar de la Escuela é iniciadora de esta fiesta.

EUSTASIO ESCOBAR, *Inspector de Escuelas.*

(*Sigue: Vida Cronológica de San Francisco de Asís.*)

Al N. 54.—Esto sucedía en Mayo de 1207. Francisco tendría, pues, 25 años

Al N. 58.—Este sacerdote algo avaro llegó a ser ejemplar religioso franciscano por su pobreza.

54.—De Quito pasó a su ciudad natal.

55.—En Asís pone manos a la obra de restauración de San Damián y pidiendo a conocidos y amigos dice: "Quien me dé una piedra, tendrá un premio; quien dos, dos; y quien tres, tres premios." Algunos le despreciaban, otros movidos a caridad le ayudaban.

56.—Algunos viéndole pedir limosna en aquella forma, lo tenían ya por Santo. "No os decía yo—repetía aquel buen hombre que en otros días tendía su capa al paso del Santo—que este joven llegaría a una grandeza gloriosa? Ahora vosotros sólo véis el primer paso. Cristo por él hará cosas maravillosas." (Wading).

Francisco ni de unos ni de otros hacía el menor caso, pedía y recogía.

57.—No se contenta Francisco con sólo pedir limosna para San Damián; a pesar de su delicadeza, pone sus propias manos al material de la obra y carga sobre sus espaldas, pesadas piedras y cuanto se necesitaba para la restauración. (Wadg).

58.—Compró piedras a un sacerdote llamado Silvestre, mas fué obligado a pagárselas al momento.

59.—El buen capellán de San Damián, íntimo amigo ya del Santo, preparaba todos los días comida algo más exquisita y abundante de lo que para él acostumbraba, pues sabía a lo que Francisco estaba acostumbrado desde pequeño (T. C.) Mas un día comiendo, Francisco se decía: "No, no es esta la vida de un imitador del pobrísimo Jesús que ni sepulcro propio tuvo", y desde entonces pidió de puerta en puerta su alimento cotidiano.

Muchos se maravillaban de que el delicado hijo de Bernardón pudiese comer en escudilla de caridad y aún él mismo más tarde, aseguró que le causaba profundas náuseas tal comida, pero que pronto la gracia le ayudó y le parecía tocado delicioso y exquisito. (T. C.)

60.—Bernardón no podía conformarse con las *locuras* de su hijo y no comprendía cómo para amar a Jesucristo se tenía que renunciar a las delicias de la vida doméstica y vivir de nauseabundas limosnas y ser insultado por la plebe; así es que odiaba a su hijo y en hallándose cara a cara le maldecía. El delicado corazón de Francisco vertía gotas de sangre... e invitó a un anciano que le acompañase en sus idas y venidas por la ciudad y que le bendijera a cada maldición de su padre. Así lo hizo el anciano. Al encontrarse de nuevo padre e hijo, éste dijo a Bernardón: "¿Creéis que Dios no puede darme otro padre que me bendiga en cambio de vuestras maldiciones?" (T. C.)

Al N. 60.—Se conoce que Pedro Bernardón era, como tantos otros padres, miope, referente a la vocación religiosa de sus hijos. Con este triste episodio, la historia se despidió de Pedro Bernardón. Lo mucho que Francisco rogaba por su padre alcanzaría del cielo, no la conversión, pero sí la clarividencia de Bernardón? Este debió morir, según *Crist.*, en 1215.

ACCION

Aviso a nuestros lectores y suscritores.—Debido a que son muchos los gastos que nos proporciona EL HERALDO y por otra parte es pequeño el costo de la suscripción, hemos determinado subir el precio para pagar en parte lo que nos cuesta. Por tanto, desde enero de 1915 la suscripción en vez de valer 35 céntimos valdrá 50.

Creemos que nuestros suscritores no tomarán a mal nuestro determinio, y se harán cargo de la razón que para subir el precio nos asiste.

COSTA RICA

Fausta noticia.—Hemos de comunicar a nuestros lectores que Su Santidad Benedicto XV es Terciario de N. S. P. San Francisco, según noticia que la revista, órgano general de la V. O. T., nos dá.

Almanaque Seráfico Antoniano.—Ya hemos puesto a la venta este almanaque; es del tamaño de esta revista y tiene cerca de 100 páginas, a pesar de lo cual solamente vale 4 reales el ejemplar.

Suplicamos a nuestros suscritores y lectores, que compren este Almanaque y lo propaguen; si así lo hacen les agradeceremos de todo corazón.

Feliz Viaje.—El día 13 se embarcaron en Puntarenas los R. R. P. P. Dionisio de Llorens y Doroteo de Barcelona, con rumbo a Nicaragua, donde darán misiones y de donde pasarán al Salvador, Guatemala y Honduras para misionar. Dios les dé buen viaje y feliz éxito.

Cartago.—Solemnísimos fueron los cultos que el pueblo cartaginés celebró en honor del Serafín de Asís. Un coro formado de más de 30 escogidas voces de hombres, niños y señoritas; la banda de los Salesianos, la banda militar, el adorno de la iglesia, la voz apostólica de los Padres de la Comunidad y de los Padres Ramón Junoy, Manuel Diez T., dominico, y Francisco Mendoza; la presencia del Señor Obispo de la Diócesis, Ilmo. y Rmo. Doctor Juan Gaspar Stork, quien celebró de *Semi-Pontifical* el día de la fiesta. En fin, la concurrencia enorme de fieles durante la novena, el tríduo de cuarenta horas y fiesta principal; todo, todo indica el amor que el pueblo cartaginés siente por el Seráfico Patriarca y por sus hijos los Capuchinos que procuran hacerse dignos hijos de tan gran Padre.

Traslación de los restos de los P. P. Fray Antonio de Igualada y Fray Bernardino de Capellades.—Digno coronamiento de las funciones dedicadas a San Francisco, fueron las exequias he-

chas a estos dos Capuchinos. A las 9 a. m. se cantó la Misa de *Requiem* a tres voces y órgano del compositor y maestro Pbo. L. Perosi, pronunciando la oración fúnebre el celebrado orador sagrado P. Doroteo de Barcelona. Después de la oración fúnebre se sacaron en manifestación por las calles los venerandos restos, siendo acompañado por todo el pueblo de Cartago y por la banda. Fueron miles las personas cuyos labios pronunciaron oraciones y cuyos ojos derramaron lágrimas, durante las ocho horas que estuvieron expuestos los restos del apóstol de Cartago y del de Capellades.

Inauguración de la Capilla de la Divina Pastora.—El día 9 se bendijo solemnemente la Capilla de la Patrona de las misiones capuchinas, cantándose a gran orquesta una misa solemne, en la que hizo el panegírico de la Pastora el R. Padre Agapito de Olot, misionero apostólico del Caquetá, a quien tanta simpatía profesan los costarricenses y los hondureños por lo mucho que trabajó en las dos repúblicas. Muchísimas fueron las personas que admiraron las bellezas de la Capilla, y sobre todo, la imagen de la Divina Pastora, a la que no habían podido dar culto desde el horroroso terremoto de 1910.

Tierra Blanca de plácemes.—Cumpliendo su misión santa, moralizadora y noble, los reverendos padres capuchinos, por medio de su digno representante Fray Agapito, el infatigable catequizador de almas, dió principio a una misión evangélica el miércoles 21 del corriente. Coronó esta sublime misión un éxito grande, pues todos los vecinos, sin excepción de edades y categorías, que allí no se conocen, acudieron a oír la palabra divina y a cumplir con el sagrado deber de la confesión y el de la comunión. Más de 300 vecinos recibieron la divina gracia, pero lo más grande de la fiesta, lo verdaderamente enternecedor, fué el acto de la primera comunión efectuado por más de 40 niños, de los dos sexos. La vista de aquellas almas puras, con su ropaje blanco como el armiño, tanto en el alma como en el exterior, conmovió la nuestra hasta hacernos verter lágrimas de alegría. Lloró Dios misericordioso que así derrama sus gracias sobre las almas; y que El vierta sus bondades infinitas sobre los R. R. P. P. Capuchinos que, venciendo los obstáculos llevan a cabo obra tan misericordiosa y a la Srita. Elvira Poveda, maestra auxiliar de la Escuela é iniciadora de esta fiesta. EUSTASIO ESCOBAR, *Inspector de Escuelas.*

(*Sigue: Vida Cronológica de San Francisco de Asís.*)

Al N. 54.—Esto sucedía en Mayo de 1207. Francisco tendría, pues, 25 años

Al N. 58.—Este sacerdote algo avaro llegó a ser ejemplar religioso franciscano por su pobreza.

54.—De Quito pasó a su ciudad natal.

55.—En Asís pone manos a la obra de restauración de San Damián y pidiendo a conocidos y amigos dice: "Quien me dé una piedra, tendrá un premio; quien dos, dos; y quien tres, tres premios." Algunos le despreciaban, otros movidos a caridad le ayudaban.

56.—Algunos viéndole pedir limosna en aquella forma, lo tenían ya por Santo. "No os decía yo—repetía aquel buen hombre que en otros días tendía su capa al paso del Santo—que este joven llegaría a una grandeza gloriosa? Ahora vosotros sólo véis el primer paso. Cristo por él hará cosas maravillosas." (Wading).

Francisco ni de unos ni de otros hacía el menor caso, pedía y recogía.

57.—No se contenta Francisco con sólo pedir limosna para San Damián; a pesar de su delicadeza, pone sus propias manos al material de la obra y carga sobre sus espaldas, pesadas piedras y cuanto se necesitaba para la restauración. (Wadg).

58.—Compró piedras a un sacerdote llamado Silvestre, mas fué obligado a pagárselas al momento.

59.—El buen capellán de San Damián, íntimo amigo ya del Santo, preparaba todos los días comida algo más exquisita y abundante de lo que para él acostumbraba, pues sabía a lo que Francisco estaba acostumbrado desde pequeño (T. C.) Mas un día comiendo, Francisco se decía: "No, no es esta la vida de un imitador del pobrísimo Jesús que ni sepulcro propio tuvo", y desde entonces pidió de puerta en puerta su alimento cotidiano.

Muchos se maravillaban de que el delicado hijo de Bernardón pudiese comer en escudilla de caridad y aún él mismo más tarde, aseguró que le causaba profundas náuseas tal comida, pero que pronto la gracia le ayudó y le parecía tocado delicioso y exquisito. (T. C.)

60.—Bernardón no podía conformarse con las *locuras* de su hijo y no comprendía cómo para amar a Jesucristo se tenía que renunciar a las delicias de la vida doméstica y vivir de nauseabundas limosnas y ser insultado por la plebe; así es que odiaba a su hijo y en hallándose cara a cara le maldecía. El delicado corazón de Francisco vertía gotas de sangre... e invitó a un anciano que le acompañase en sus idas y venidas por la ciudad y que le bendijera a cada maldición de su padre. Así lo hizo el anciano. Al encontrarse de nuevo padre e hijo, éste dijo a Bernardón: "¿Creéis que Dios no puede darme otro padre que me bendiga en cambio de vuestras maldiciones?" (T. C.)

Al N. 60.—Se conoce que Pedro Bernardón era, como tantos otros padres, miope, referente a la vocación religiosa de sus hijos. Con este triste episodio, la historia se despidió de Pedro Bernardón. Lo mucho que Francisco rogaba por su padre alcanzaría del cielo, no la conversión, pero sí la clarividencia de Bernardón? Este debió morir, según *Crist.*, en 1215.

Al N. 61.—Angel murió en 1228, pero su nombre ya no se cita en adelante.

Al N. 62.—Cinco años más tarde se cumplía la profecía: Clara y sus monjes con sus virtudes admiraban a la humanidad.

Al N. 63.—No debe confundirse esta iglesia que se hallaba en las afueras de Asís y que el tiempo arruinó, con la iglesia benedictina de San Pedro dentro de murallas y en la cual descansan los restos de San Victorino, segundo Obispo de Asís. (P. A.)

Al N. 64 a).—La Porciúncula vino a ser una de la Orden Franciscana.

b).—En el corto espacio de dos años restauró, pues, tres iglesias: San Bernardino en ello ve un símbolo material de las tres Ordenes Franciscanas.

c).—Llábase Porciúncula por hallarse sobre una porción de terreno de poca extensión.

d).—La Porciúncula en tiempos de San Francisco era poco menos que un montón de ruinas, guarida de pastores y rebaños, sólo conservaba honores de capilla gracias a la piedad de alguna que otra persona, entre otras Pía, que allí había implorado a la Reina de los Angeles por su primogénito Francisco.

e).—En 352, cuatro peregrinos llegaron de la Palestina a Italia (Ipader.) y con facultad del Papa Liberio y anuencia de los Magistrados de la ciudad de Asís construyeron a extramuros una capilla, *Santa María de Sosafat*, porque en ella se guardaba una reliquia del sepulcro de la Virgen. El altar fué consagrado a la Asunción de la Santísima Virgen. Del siglo VI al XI estuvo a cargo de los Benedictinos de Monte Casino. Desde el siglo XI figura como propiedad de los Benedictinos de Monte Subasio, quienes retribuían el cuidado de la capilla a un sacerdote hasta unos años antes de la restauración llevada a cabo por San Francisco.

f).—En determinadas ocasiones los ángeles escogieron aquel lugar para cita de sus cantares y así vino a llamarse *Santa María de los Angeles*.

g).—En el Monte Subasio, en cuya falda se halla recostada la ciudad de Asís, se conservan ruinas de la osadía de los Benedictinos que allí se levantaban en el siglo XIII, a la cual la Porciúncula pertenecía. Las mismas ruinas nos dicen la esplendidez que un día debía de tener la citada abadía.

h).—La iglesia y claustro de la Porciúncula hasta 1415 fué posesión de los Conventuales; a mediados del siglo XV pasó a los Observantes. En 1569 se levantó una basilica de tres naves circundando la capilla de la Porciúncula, la cual fué destruida, en parte, en 1832 por un terremoto; la restauración acabóse en 1840. La iglesia de la Porciúncula se conserva en su primitivo estado; sólo se le ha abierto una puerta lateral para comodidad de las multitudes que la visitan.

61.—Angel, su hermano menor, también había tomado a mal el nuevo género de vida de Francisco y no desperdiciaba ocasión para burlarse; era un invierno, su hermano devotamente oraba y a causa del frío temblaban sus carnes, y por un compañero le manda decir: “que le venda una gota de sudor.” Francisco responde: “Señor, eiga a mi hermano que no vendo a los hombres mis sudores, se los vendo a Dios que los paga a buen precio.”

62.—En breve espacio de tiempo restauró completamente la iglesia de San Damián (P. A.) y antes de salir decía: “Ayúdame, ayúdame: aquí un día se levantará un monasterio de mujeres que sus virtudes alcanzarán fama; será un plantel de flores cuya fragancia hará las delicias de la iglesia.”

63.—A principios de 1208 emprendió, por idénticos medios que los empleados de San Damián, la restauración de la iglesia de San Pedro.

64.—La tercera iglesia que restauró fué la Porciúncula.

SOBRE EL BAILE

No sólo llevamos al baile a nuestras hijas por ver si pescan marido, sino para que se diviertan un poco. Pero que ¿las hemos de tener siempre encerradas y recluidas en casa como si fuesen monjas?

De ninguna manera. Es necesario que las niñas tengan alguna diversión pero ¿el baile? No señora mía. Digo que nó, por los peligros que corre en semejantes bailes la honestidad de las niñas.

Y digo en semejantes bailes porque aunque el baile por su naturaleza sea un ejercicio, o si queréis diversión, indiferente, tal como se practica en nuestros días ya no lo es. Si se bailara como en otros tiempos, o se bailase como bailan los indios, que aunque no tan cultos ni civilizados como nosotros, sus danzas no tienen los peligros de las nuestras; si solamente se bailase en nuestros salones el rigodón, lanceros, y otros análogos, siendo baile de cuadros; el minué, y ¿por qué no? hasta la pavana, que alguien ha querido ricular; esos bailes de nuestros tatarabuelos, en los cuales se hacía derroche de galantería y respeto hacia las damas; si se bailase como se cuenta que bailan en España algunos bailes típicos de las regiones como son: la Muñeira, en Galicia; las sardanas, en la Cataluña pirenaica; en la del llano, el baile del ramo o de la candela; la jota en Aragón, etc., etc., bailes populares verificados en media plaza presididos por el Alcalde y el Sr. Cura, ¿qué tendría que oponer el más exigente? Yo por mi parte no tendría inconveniente en decir: que vayan a divertirse vuestras hijas.

Pues que, ¿no hay otra diversión fuera del baile?

Cuantos géneros de *sport* en que pueden tomar parte señoritas. No los enumero porque la mayor parte sino todas las personas medianamente cultas los conocen.

Pues que se diviertan vuestras hijas con cualquier *sport* propio y adecuado para señoritas,

Preferimos el baile porque han cambiado mucho las ideas y las costumbres; porque buscamos en nuestras diversiones favoritas la sensualidad.

Modo de divertirse es una reunión ó velada donde se toque el piano, se reciten composiciones poéticas, se cante etc. etc. Pero cuando se verifica alguna reunión de confianza y en ella se toca el piano, se canta y se recita, ¿de qué repertorio se compone?

Raros serán los versos que no huelan a carne fresca. Los números musicales, tanto de canto como de piano, no esperéis oír composiciones clásicas: (generalmente hablando) en vez de escuchar la hermosa Overture de Guillermo Tell, de Semiramis, de Nabuco ó de La Africana, ó cualquier tramiento de obras por el estilo, oiréis que os salen con este o aquel vals, de tal o cual opereta vienesa, y..... se acabó.

En la parte del canto no esperéis oír tal o cual romanza o cavatina de alguna ópera escogida, no; oiréis que la más empingorrotada señorita de la sociedad, si canta, se desastrará con el *couplet* picaresco, y procurará copiar lo más fielmente posible la intención, el ademán, la expresión de la actriz, o artista si queréis, de género chico, a quien vió y oyó en el teatro.

¿Qué más? En alguna sociedad aristócrata europea, se ha estrenado un baile que el prefecto o jefe de policía de París lo prohibió en los teatros-cafés, y por lo mismo en los lugares donde tienen lugar los espectáculos públicos.

Sí, divirtámonos, pero honestamente como bailó David delante del Arca sagrada; como bailan los seises de la catedral de Sevilla ante el Santísimo y en presencia del Arzobispo y cabildo catedral. Cantemos sí, pero no el *couplet* sensual y picaresco; cantemos lo que no pueda herir ni atormentar oído inocente y casto.

En una palabra; levantemos una muralla que contenga esa ola de sensualidad que enerva y afemina a nuestra juventud, para que esta sea ahora y después la juventud briosa de un pueblo viril, que pueda hacer frente a los acontecimientos posibles, y no una juventud muelle y afeminada, que sucumbiría a las primeras de cambio, o de por sí desaparecería por consunción.

(Tomado de “La Luz” de Honduras).

LA CASITA HUNDIDA

I

A mí me sucede lo que a los cazadores: éstos, cuando andan de cacería, caminan con cautela, deteniéndose a cada momento, mirando a todos lados y sobre todo con el oído atento al menor ruido. Pues a mí me sucede otro tanto con la grande devoción y el no menos grande amor que profeso a San Antonio: siempre ando a caza de *favores*, es a saber, oyendo, indagando, preguntando qué favores hace el Santo para luego tener el placer de contarlos a mis lectores. No es pues de extrañar que en el correo de esta mañana recibiera la narración que paso enseguida a relatar, acompañada de estas líneas: "Mi querido Boy: Sé que te interesan los favores que hace San Antonio, ahí, pues, te mando uno, y grande, con que fuí favorecido hace pocos meses. Tu affmo. Fernando X..."

El relato dice así:

Estaba una mañana trabajando en mi oficina cuando alguien entreabrió la puerta que comunica con el despacho general.

—Don Fernando, don Fernando, dijo una voz para mí muy conocida, voz tenblorosa y apagada.

—Adelante, doña Juana, respondí desde mi escritorio.

La puerta se abrió y apareció una viejecita encorvada por los años, llena de arrugas, bajita, muy gruesa y portadora de enormes gafas verdes que le daban un aspecto raro.

—Buenos días le dé Dios, don Fernando.

Así se los dé a Ud., doña Juana, ¿A qué debo el honor de su visita?

—Ay!, don Fernando, si viera lo que me pasa!... ¡Bendito sea Dios! don Fernando. ¡Qué desgraciada soy yo!... La casita donde vivo casi nos aplasta anoche a mí hija y a mí!... Ud. sabe... el terremoto la dejó *quebrada* y anoche, con los aguaceros de estos días, se nos vino encima casi todo el techo. Aquello quedó aterrado, y como llovía tanto, se mojó: los pocos

trapos que tenemos, las tijeretas en que dormimos, todo, todo!

No sabemos qué hacer. Gracias a Dios, la cocina no se nos hundió y allí estamos. Pero, ¡viera qué ventolero hay allí de noche!... y yo tan vieja!... tan delicada!... no resisto aquello. ¿Qué vamos a hacer, don Fernando? Ud. conoce nuestra situación. Ud. sabe que yo no puedo trabajar y que mi única hija se pasa siempre tan enferma que es casi nada lo que gana. Si vivimos de lo que Ud. y algunas otras personas caritativas nos dan. ¡Qué aflicción! Dios mío! Dios mío! Y la viejecita lloraba amargamente agarrándose la cabeza con las manos.

Yo no sabía qué decir a quella infeliz mujer. Su relato me había conmovido y no se me escapaba que venía a mí en busca de socorro. Mis recursos eran exiguos, y luego, levantar el techo de una casa, porque por pequeña que fuera, era obra que se tragaría más de un centenar de colones, suma de que yo no disponía ni por asomo!

Doña Juana se había alzado las gafas y me miraba fijamente con unos ojos muy tristes que ansiaban, bien lo comprendía, una respuesta salvadora, cual si las palabras que yo fuera a pronunciar encerrarán para ella una sentencia decisiva. Esto me desconcertaba más y me sentía sin el valor necesario para decirle a aquella buena mujer que mis recursos no permitían remediar un mal que parecía tan grande. Por fin, ante la ansiosa actitud de mi visitante, me fué necesario romper el fuego.

—Vea, mi buena señora, la dije con la mayor dulzura de que fuí capaz, me apena muchísimo la desgracia de Ud. y me apena muchísimo más porque mis circunstancias no me permiten ayudarla.

Un rayo caído a los pies de aquella mujer no le hubiera producido el efecto de mis palabras.

(Continuará).

Cartago.—Doy las gracias a San Antonio por haber librado de una peste a dos personas de mi familia; a pesar de haber estado esta enfermedad en la misma casa en que habitaron dichas personas.—MARÍA LUISA JIMÉNEZ S.

—Encontrándome sumamente enferma de los ojos, y a punto de perder la vista, recurrí a San Antonio, curando a los pocos días, por cuyo motivo doy gracias al Santo; lo mismo por otras tres gracias concedidas a otros de mi familia.

—Recurridos inútilmente todos los medios para obstruir unos insectos, ofrecí a San Antonio una limosna y mandar celebrar una misa si obtenía este favor, y a los pocos días desaparecieron.—MARÍA LUISA JIMÉNEZ S.

—Doy Gracias a San Antonio por haberme dado la tranquilidad espiritual.—ROSA CERDAS.

—Agradecido quedo por haberme curado un niño.—F. BARAHONA.

—Doile gracias a San Antonio por haberme curado a mis Papás de una grave enfermedad, sin necesidad de aparatos.—JUANA R. de A.

—Regalo a San Antonio (por el milagro a favor de Amalia de Meoño, por haber disuelto un tumor en el vientre, sin operación), dos jarros.—LUIS Y AMALIA DE MEOÑO.

—Sufrí dos penosas enfermedades; acudí a San Antonio y sané.—ESPERANZA COTO.

—Obtenido tres favores, cumplo lo prometido, haciéndome propagandista de tu devoción.—C. C.

Puntarenas.—Doy la limosma ofrecida al Santo por haber obtenido la curación de mi hijo.—ENRIQUETA V. DE MOYA.

Barrio de San Diego.—Doy la limosna ofrecida a San Antonio por el hallazgo del animal.—JOSÉ DÍAZ.

—Cumplo con la limosna de un colón por haber obtenido la curación de mi hijo.—JOSÉ DÍAZ.

Tablón.—Cumplimos con lo ofrecido a San Antonio, por haber curado un dolor en los pies a Antonia.—MARTÍN CORDERO Y ANTONIA FUENTES.

Fuentes.—Acudí al Santo para que me curara un fuerte dolor de muelas; doile gracias por el favor obtenido.—ISABEL S. DE V.

Tierra Blanca.—Cumplo con un deber sagrado de conciencia al hacer pública manifestación de gratitud a mi padre San Antonio, quien me concedió la salud de mi hermano Eusebio, la que estaba quebrantada por una terrible enfermedad en el

pulmón, y por el auxilio material que, en ese momento tan aflitivo, no tenía.—ELVIRA POVEDA.

—Estando muy afligida, pues tanto mi vida como la espiritual de mi hijo peligraban, acudí a San Antonio, logrando lo que necesitaba.—N.

Carmen.—Te doy las gracias por haberme alcanzado lo que te pedí, pues no me embargaron mi casita.—JOSEFA VEGA V. DE LÓPEZ.

Cartago.—Ofrecí una misa, dar una limosna y publicar el favor si San Antonio me concedía la curación de mi hijo que inútilmente fué operado de un tumor en la cara, cuatro veces en cinco años; obtenido el favor cumplo lo prometido.—MARIANA RAMÍREZ.

Santa Cruz de T.—Gracias por un favor alcanzado.—B. R.

Cartago.—Te agradezco el favor que hiciste de curar a un niño deshauciado del médico.—M. F. R.

—Por haber librado de una enfermedad contagiosa a mi hermana, te doy las gracias.—A. M. P.

—Mi hija Zelmira perdió un bulto con útiles; acudí a San Antonio y apareció.—C. DE MARÍN.

—Agradecida por haberme curado de la vista.—VICENTA HERNÁNDEZ DE NÚÑEZ.

—Te doy las gracias por haber hallado un ternerito que había perdido.—JUANA DE BOLOY.

—Te agradezco la curación de un buey.—JUAN BOLOY.

—Agradecido por haber librado de un accidente a mi hijo.

San Rafael de Cartago.—Acudí a San Antonio para que curara un tumor que mi hijo tenía en el cerebro, y curó.—NATALIA RAMÍREZ.

Cartago.—Lavando ropa se me metió una aguja en una mano; habiendo acudido al facultativo no logré nada, entonces ofrecí una limosna a San Antonio y publicar el favor, y a los cuatro días, sin ningún medicamento, salió la aguja.—LEONOR V. DE ALFARO.

—Estando a punto de perder una mano, pues me la habían de cortar, acudí a San Antonio y hoy, gracias a él, tengo la mano curada.—MATILDE CAMPOS.

—Gracias por haberme aliviado del dolor del brazo.—MARÍA FLORENTINA NAVARRO.

San Ramón.—Os doy gracias por haberme reparado a un buey.—JOSÉ N. MOYA.

—Te quedo agradecida por un favor hecho a

una hermana mía, y por haber yo encontrado un ave perdida.—UNA DEVOTA DE SAN ANTONIO.

—Ya que curaste a Faustino, te damos gracias glorioso Santo.—BALVINA V. DE LEÓN. RAMÓN LEÓN.

—Ofrecí una limosna a San Antonio por si curaba del brazo a mi hermano. Cumpló lo prometido.—M. de S.

—Gracias por haber curado a una niña.—F. M. de B.

La Uruca.—Agradecida por haber curado, de varios males, a mi mamá. *MARÍA RAMOS VARGAS.*

—Prometí dar una limosna, publicar el hecho y poner la medalla a un hermano, por si curaba de una enfermedad. *E. S.*

—Llena de agradecimiento doy el colón por haberme curado de disentería. *JULIA BERROCAL.*

—Por haber sido favorecida por el Santo, doy públicamente las gracias. *María Araya.*

—Sufría de un fuerte dolor del oldo, acudí a San Antonio y curé, *Ramona Jiménez.*

Mata Redonda.—Gracias te doy por curar a mi mamá de un tumor que sin operación no podía curar. *Josefa Rodríguez de Aguilar.*

S. Rafael de Cartago.—Después de tres años de sufrimiento, curé gracias a San Antonio. *Juana de Gómez.*

Pedí un favor a San Antonio y me lo alcanzó. *A. S.*

Yanfriles. Publicaré mi nombre si alcanzo lo que pido, entre tanto doy un colón. *Una devota.*

Cervantes. Te doy gracias por haberme concedido un gran favor. *Julia de Bonilla.*

Sabanilla de Alajuela. Tenía un hijo que padecía de ataques nerviosos; un día desapareció de casa y estuve seis días sin saber nada de él; acudí a San Antonio y después de haber estado en San José, Heredia y otros puntos, compareció. Agradecido doy la limosna y suscribo a mi hijo a "El Heraldo Serafíco". *M. Vargas B.*

San José. Acudí a San Antonio ofreciéndole una limosna si aparecían unas alhajas que habían cogido de una gaveta; a los cuatro meses aparecieron. También te doy gracias por haber alcanzado una gracia espiritual. *Apolonio Salvatierra.*

Tres Ríos. Publico el favor alcanzado para cumplir lo prometido. *Margarita Vargas.*

Gracias te doy por haberme librado de una operación. *Cristina Aroña.*

Tierra Blanca. Cumpló lo prometido, pues me curaste de una enfermedad; como también por haber curado a una hermana mía. *A. V. A.*

Car'ago. Gracias, glorioso Santo, por haber podido vender una casita. *Faula Chavarria.*

San Isidro. Mando veinticinco céntimos por haber conseguido un favor de San Antonio. También mando una limosna para los pobres por haberme librado de un ataque de fiebre. *María Cordero.*

Entrego dos colones para una misa y un cuatro para los pobres de Cartago, por haber, San Antonio, curado a mi Papá. *Clementina Blanco.*

Cartago. Hacía seis meses que no sabía nada de mi hermano; acudí a San Antonio y ese mismo me escribió que se embarcaba de Buenos Aires para Barcelona, España. *Antonino Rojas.*

S. Nicolás de Cartago. Te doy gracias por haber curado a un niño, y otros favores. *C. M. de R.*

Doite gracias por haber curado de un tumor a mi esposa y haberme devuelto la tranquilidad. *Claudio Quesada Vega.*

S. Isidro de Cartago. Os doy gracias por haber mejorado a mi hija. *Catalina de Solano.*

Cartago. Os rindo sincero agradecimiento por los muchos favores que nos habéis dispensado. *José y Calixta de Zúñiga.*

Arenilla. Llena de júbilo cumpló lo prometido por haber curado la rodillera a una nieta y por haber aliviado a los Papás de ella. *Rafaela Cerdas.*

Cartago. Te doy gracias por haberme curado. *Justo Montero.*

Concepción. Ofrecí pan a San Antonio por si me curaba del oído y curé. *Jenaro Cerdas.*

San Antonio de Belén. Acudí a San Antonio para que sanara mi hija Trinidad y curó. *Filomena de Zumbado.*

San Pablo de T. A causa de haberme pasado una carreta, mi pie quedó estripado; acudí a San Antonio y curé. *Isolina Bermúdez de Venegas.*

Heredia. Prometí una limosna a San Antonio si curaba y así lo hizo.

—María Zamora tenía hinchazón en la cara, acudió a San Antonio y curó.

Tres Ríos. No encontrando alivio del dolor en

una pierna, acudí a San Antonio y curé. *Bruno Sanabria.*

San Juan de T. R. Gracias, glorioso Santo, por haber curado de fiebre tifoidea. *Pedro Chacón C.*

Cartago. Mi hijo sufría de la vista acudí a San Antonio y curó. *Bárbara Gómez.*

—Gracias por haber curado de una enfermedad. *María Marín.*

Concepción de T. R. Prometí a San Antonio algo para que Mamá curara. *R. C. S.*

El Carmen, Cartago. Invoqué a San Antonio para que curarán mis chiquitos, como así lo hizo. *María Coto de V.*

Sta. Cruz de Cartago. Por haber curado de una enfermedad sin necesidad de operación, te quedo agradecida. *V. de Casasola.*

Gracias por haber curado a mi hermana de una enfermedad. *Benita de G.*

Acudí a San Antonio para que desapareciera de mi cuerpo un fuerte dolor, y curé. *Roberto Gallardo.*

La Uruca. Gracias por haber reventado la flujió que mi hija tenía en la cabeza. *Ismael Rojas C.*

Invoqué a San Antonio para que me devol-

viera la salud, y así lo hizo. *Mercedes de Rs. jas.*

San Juan. Sufría reumatismo en todas las partes del cuerpo; habiendo acudido a San Antonio, sané. *Amada Rodríguez.*

La Uruca. Agradecida por haber curado a mi Mamá de una grave enfermedad. *A. S.*

Te doy 25 céntimos por haber aliviado del dolor a mi esposa. *Juan Monge.*

San Juan de S. F. Te doy gracias por haberme reparado una bestia. *Jesús Solano de Vargas.*

Ofrecí una novena a San Antonio si lograba desapareciere el reumatismo, y curé. *F. R. Ma-*

Heredia. Agradecida por haber vuelto a su casa dos sobrinos míos. *Joaquina Bolaños.*

Barrio de Mercedes. Cumpló lo prometido por haber curado a mi hijo de la postema y a mi esposo de una flujió. *María de Viquez.*

Heredia. Sufría de reumatismo y en vano recurrí a los médicos; desengañada acudí a San Antonio y curé. *Sinforosa de Cortés.*

Tres Ríos. Gracias por haber curado a mi patrón y otro beneficio recibido. *Pedro Obando.*

Guadalupe. Publico mi agradecimiento a San Antonio por haberme favorecido.

CALENDARIO E INDULGENCIAS

Noviembre 1914

Día 1. Fiesta de Todos los Santos.—2. S. Victorino.—3. S. Valentín, Pbo. y Mr.—4. S. Carlos Borromeo, Arz., Card. y conf.—5. Sta. Bertila, v.—6. S. Severo, Ob. de Barcelona.—7. S. Ernesto, Ob. y Mr.—8. S. Godegrido, Ob. y conf.—9. Sta. Eustolia.—10. S. Trifon, Mr.—11. Sta. Menna, Mr.—12. S. Millán de la cogulla, ab.—13. S. Homobono, conf.—14. S. Rufo, ob.—15. Sta. Simona, Mr.—16. Sta. Trahámunda, v.—17. S. Alfeo, Mr.—18. S. Barulas, niño Mr.—19. Sta. Aza, mr.—20. Sta. Sila, Mr.—21. Presentación de la Virgen.—22. Sta. Appia, Mr.—23. S. Sisin o, Mr.—24. S. Ponciano, conf.—25. Sta. Facunda, Vg.—26. S. Pacomio, Pp. y conf.

27. Bta. Delfina, Vg. (3a. O.)—28. S. Gregorio III, Pp. y conf.—29. Todos los Santos de las Tres Ordenes Seráficas.—30. S. Trovano, Ob. y conf.

NOTA.—El Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, se ha dignado conceder 50 días de indulgencia a los lectores y propagadores de la presente publicación.

Con las debidas licencias.

Dirección y Admón.—P. P. Capuchinos.

Cartago, Costa Rica

LA NUEVA FAMA de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES, Casimires, cintas, imágenes de cartón-madera.

GRAN ALMACEN DE ABARROTES Y LICORES

DE

BASIGÓ & ALVARADO

SAN JOSÉ - Costa Rica

CONSTANTE RENOVACION DEL SURTIDO

NOVEDAD La Zurcidora Mecánica

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y SIN IGUAL perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana o hilo.

No debe faltar en ninguna familia. Su manejo es agradable, sencillo, y de efecto sorprendente. Cada Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de dos dollars oro americano en billetes de banco o en cheque a la Sociedad

— PATENT MAGIC WEABER —

Paseo de Gracia, 97

Barcelona,—España

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

Apartado 438

“ESCORRIOLA”

Teléfono 250

Nuestra fábrica es LA MAS MODERNA y la que produce el mejor

CALZADO

CONVENZASE Ud.!!

Dirección telegráfica “ESCORRIOLA”